

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

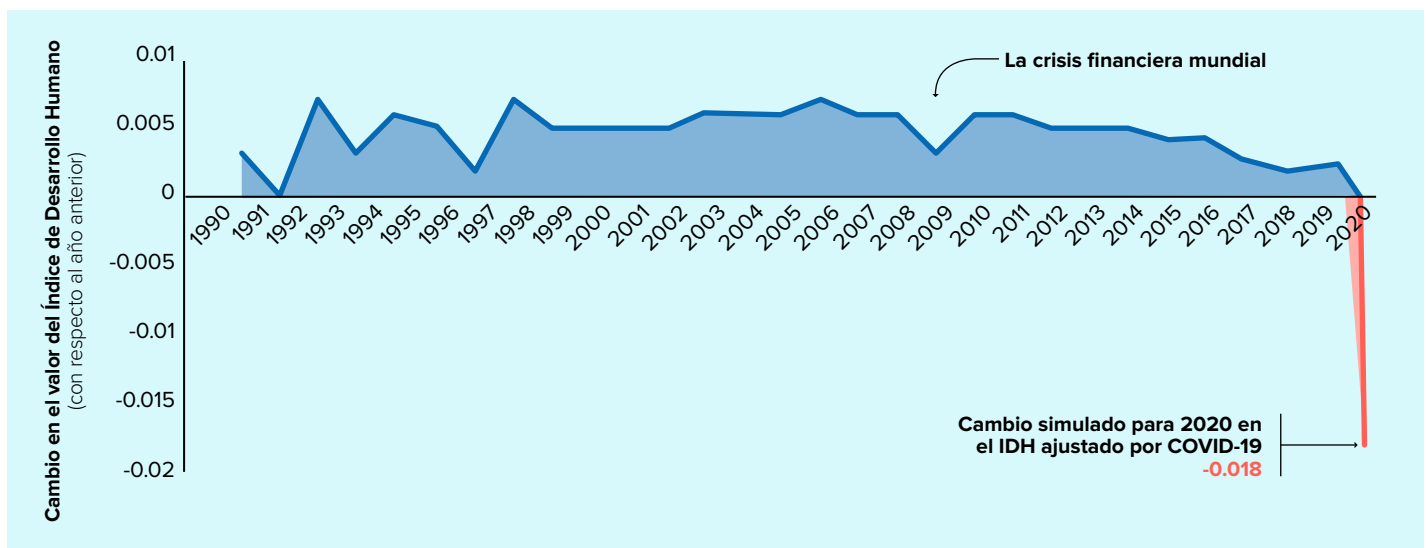


Más allá de la recuperación: con miras a 2030

La próxima fase de la respuesta del PNUD a la crisis desatada por la COVID-19 se diseñó para ayudar a los responsables de adoptar decisiones a mirar más allá de la recuperación. Esto es, con miras a 2030, para tomar decisiones y gestionar la complejidad e incertidumbre en cuatro áreas principales: gobernanza, protección social, economía verde, y alteración digital. Esto comprende nuestra función de liderazgo técnico en la respuesta socioeconómica de la ONU.

Puntos críticos: las decisiones que forjarán el futuro después de la COVID-19

El **desarrollo humano** (la medición combinada de niveles de vida, salud y educación) está retrocediendo en 2020, por primera vez desde que se comenzó a medir.



Con casi 100 millones de personas más que van cayendo en la pobreza extrema en 2020, 1.400 millones de niños afectados por el cierre de escuelas, y más de 400.000 muertes confirmadas por COVID-19 a principios de junio, la pandemia golpea con dureza todas las dimensiones del desarrollo humano, en todos los países y prácticamente al mismo tiempo. Los Gobiernos y las sociedades deben enfrentar decisiones de políticas, regulatorias y fiscales sin precedentes mientras actúan para salvar vidas y fijar el rumbo para un futuro sostenible. Las decisiones de hoy, si se adoptan bien, podrían ser el punto crítico que transforme para bien nuestras sociedades y nuestro planeta.

Una respuesta de amplias miras a la COVID-19 podría poner fin a una era donde se desperdicia la tercera parte de todos los alimentos producidos, mientras que 1 de cada 10 personas pasa hambre, donde se gasta 10 veces más en subsidios para combustibles fósiles que para energías renovables, y donde más de dos mil millones de personas viven en contextos frágiles, de conflicto o violencia. Esta respuesta podría transformar la vida de quienes tuvieron que abandonar la escuela, quedaron sin trabajo, sin conexión digital y fuera de la red, incluso antes del brote del virus.

El PNUD ha identificado siete de esos puntos críticos, los cuales van desde la renovación de la búsqueda de la paz enunciada en el llamado del Secretario General de la ONU a un alto el fuego mundial, hasta cambios decisivos para combatir la exclusión, el racismo y las desigualdades de género. En conjunto, todos ofrecen una vía **más allá de la recuperación, con miras a 2030**, para convertir el mayor retroceso del desarrollo humano en un salto cualitativo histórico, con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como brújula.



La respuesta de la ONU y del PNUD en constante evolución

Actualmente, se ha movilizado **toda la capacidad del sistema de la ONU**, incluidas las fortalezas socioeconómicas de más de 40 organismos de la ONU para el desarrollo. La **respuesta socioeconómica de la ONU**, bajo el liderazgo técnico del PNUD, es uno de los tres componentes clave de las iniciativas de la Organización para salvar vidas, proteger a las personas y encauzar una mejor reconstrucción, junto con la **respuesta de salud** de la ONU, a cargo de la Organización Mundial de la Salud (OMS), y la **respuesta humanitaria**, tal como se enuncia en el Plan Mundial de Respuesta Humanitaria a la COVID-19, que encabeza la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios.

En los ámbitos nacionales, estas tres líneas confluyen a través de 131 equipos de la ONU en los países que trabajan en conjunto en 162 países bajo el liderazgo y la articulación de los coordinadores residentes de la ONU.

En marzo, el PNUD presentó su enfoque de respuesta integrada **preparación, respuesta, recuperación** para la COVID-19 centrado en tres prioridades inmediatas: apoyo para los sistemas de salud, gestión intersectorial de la crisis, y evaluación de los efectos socioeconómicos y la respuesta a estos.

En tres meses, movilizamos más de US\$170 millones en nuevas financiaciones de los socios, reencauzamos más de US\$150 millones de fondos para programas, de acuerdo con nuestros donantes y socios, incluidos US\$30 millones destinados a 130 oficinas en los países en cinco regiones a través del Fondo de Respuesta Rápida (FRR) en apoyo a las prioridades de los Gobiernos referidas a la COVID-19.

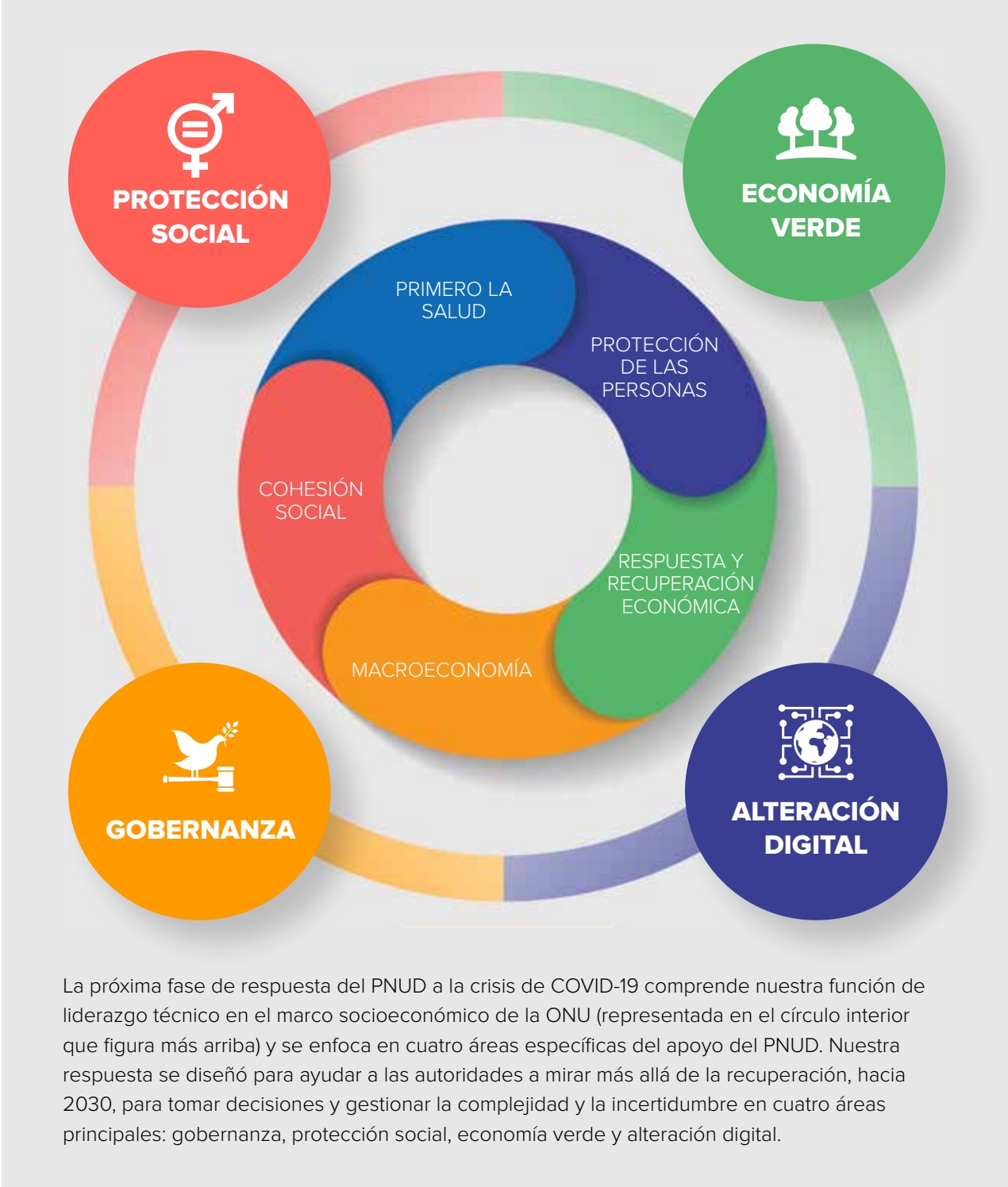
- Para las **evaluaciones**, el PNUD trabajó con los equipos de la ONU en los países e instituciones financieras internacionales en **más de 70 evaluaciones de impacto socioeconómico**, prestando asesoramiento temprano a los responsables de formular políticas sobre las hipótesis de los efectos socioeconómicos y sus consecuencias.
- En cuanto a la **salud**, el PNUD prestó apoyo a 88 **Gobiernos** para la adquisición de **equipamiento de protección personal** y material médico por un valor superior a los US\$80 millones. Colaboramos con el **Fondo Mundial** en 13 países para movilizar más de US\$10 millones mediante la reprogramación y el uso de ahorros de subvenciones disponibles.
- Respecto de la **gestión de la crisis**, el PNUD asignó US\$12,6 millones distribuidos en 47 países para ayudar a los Gobiernos a mantener la **continuidad de actividades** y a planificar, coordinar, comunicar y financiar sus respuestas a la crisis.

De las iniciativas que cuentan con apoyo del FRR, el 40% incluyen un enfoque de género, el 26% se centra en la función de apoyo al sistema de salud, el 32% en la integración de los ODS, y el 44% en una función de fortalecimiento de la gobernanza. Entre los 130 países que reciben apoyo, el 79% son países menos adelantados, el 78% están clasificados como países en situación de fragilidad, y el 64% como pequeños Estados insulares en desarrollo.



La COVID-19 está sumiendo en la
POBREZA EXTREMA
hasta
100 MILLONES
de personas.

Estas acciones fueron apenas el comienzo. La próxima fase de la respuesta del PNUD centrada en prepararse, responder y recuperarse, consiste por lo tanto en aumentar el alcance de nuestra respuesta sobre la base de las lecciones aprendidas desde marzo y que abarcan la función socioeconómica del PNUD. Está pensada para ayudar a las autoridades a tomar decisiones y gestionar la complejidad durante la incertidumbre en cuatro áreas integradas. El PNUD identificó y priorizó estas cuatro áreas integradas mediante un estudio de mapeo de las demandas inmediatas y emergentes de nuestros socios en el terreno en función de los siete puntos críticos que marcan la senda posterior a la recuperación con miras a 2030. Las cuatro áreas son **gobernanza, protección social, economía verde y alteración digital**.



La próxima fase de respuesta del PNUD a la crisis de COVID-19 comprende nuestra función de liderazgo técnico en el marco socioeconómico de la ONU (representada en el círculo interior que figura más arriba) y se enfoca en cuatro áreas específicas del apoyo del PNUD. Nuestra respuesta se diseñó para ayudar a las autoridades a mirar más allá de la recuperación, hacia 2030, para tomar decisiones y gestionar la complejidad y la incertidumbre en cuatro áreas principales: gobernanza, protección social, economía verde y alteración digital.



Gobernanza: construir un nuevo contrato social

Esta área de trabajo cobra más importancia que nunca a medida que aumenta la presión sobre los Gobiernos para gestionar la crisis y la incertidumbre, prestar servicios digitalizados, permitir el acceso a la información y la protección social, y operar de manera transparente y efectiva, y rendir cuentas. Los Gobiernos y la sociedad civil deberán trabajar en conjunto para promover la cohesión social y la igualdad de género, y en simultáneo defender los derechos humanos y el estado de derecho, sobre todo en contextos frágiles y afectados por conflictos, donde las preocupaciones de justicia y seguridad pueden ser más agudas.

El PNUD prestará apoyo a sus socios en la toma de decisiones orientadas a construir capital social, prestar servicios inclusivos y abrir el espacio cívico para sentar las bases del futuro: un nuevo contrato social que refleje plenamente el poder de acción de la gente y que consolide la confianza en las instituciones y supere las distancias entre las personas y el Estado.

El enfoque sobre gobernanza y poder de acción del PNUD incluye:

- Apoyar el estado de derecho, los derechos humanos y las instituciones de los Gobiernos nacionales y locales para mantener sus puertas “abiertas” mediante la gestión gubernamental electrónica; gestionar la crisis y la incertidumbre; formular e implementar políticas de emergencia, regulaciones y planes de contingencia; garantizar la continuidad de los servicios esenciales; enfrentar la corrupción, y combatir la información errónea, mediante el trabajo con las instituciones financieras internacionales, la Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, entre otros muchos socios.
- Poner fin a los estereotipos de género y los factores que impulsan la discriminación y los prejuicios y, a la vez, garantizar la continuidad de los servicios para apoyar el empoderamiento de las mujeres y de las sobrevivientes de violencia de género, mediante la labor con ONU Mujeres, entre otros socios.
- Ayudar a los Gobiernos a crear margen fiscal, invertir en mercados prioritarios, fortalecer la participación con el sector privado, y trazar estrategias de recuperación inclusivas y orientadas a la economía verde, —en alianza con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR)— entre otras, para las personas migrantes y las desplazadas por la fuerza de su hogar.
- Fortalecer el capital social (hábitos, normas y sistemas de expresión, inclusión y solidaridad) e interacción con la sociedad civil.
- Mantener el impulso de la prevención de los conflictos y los procesos de transición hacia la paz como parte de los esfuerzos constantes para promover resultados humanitarios, de desarrollo y paz conjuntos en contextos frágiles, mediante el trabajo estrecho con la arquitectura de la ONU para la consolidación de la paz, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, y el Banco Mundial, entre otros muchos socios.



Protección social: erradicar las desigualdades

La protección social, incluidas las transferencias monetarias, la cobertura universal de salud y el acceso a otros servicios esenciales, serán centrales para erradicar las desigualdades que impregnaban las sociedades antes de la COVID-19, y que hoy se hacen claramente visibles. Las iniciativas de promoción de la igualdad de género encabezan una ola de cambios que debe recibir apoyo para abordar la discriminación y los prejuicios emanados de normas sociales arraigadas, entre otras cosas, en torno a la redistribución del trabajo de cuidados no remunerado, el liderazgo y la esfera digital.

Los Gobiernos necesitan margen fiscal para invertir en estas áreas. El PNUD se hace eco del llamado del Secretario General para una moratoria de las deudas para todos los países vulnerables, y ayudará a los países a aprovechar al máximo y con eficacia esa capacidad fiscal. La solidaridad y las alianzas público-privadas serán fundamentales para erigir sistemas de protección social resilientes capaces de sortear conmociones, crear estrategias para los trabajadores de la economía informal y diseñar una nueva generación de empleos verdes resilientes que sirvan de apoyo a los emprendimientos encabezados por personas jóvenes.

El enfoque del PNUD para la protección social incluye el trabajo en los siguientes dispositivos:

- Transferencias monetarias y opciones de inclusión financiera, en alianza con el Fondo de la ONU para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC), entre otros, incluido un ingreso básico temporal y el ingreso básico universal como parte de un contrato social renovado.
- El futuro del trabajo, con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), y demás socios.
- Medidas de protección social y estímulo fiscal que den cuenta de la economía de los cuidados y sean inclusivas, para llegar a trabajadoras y trabajadores domésticos e informales, personas con discapacidad, mujeres migrantes y otros grupos, mediante el trabajo con ONU Mujeres, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Banco Mundial, y muchos otros socios.
- Promoción de la cobertura universal de salud y apoyo a los sistemas y servicios de salud, incluidos los destinados a poblaciones específicas y personas que viven con VIH, mediante el trabajo con la OMS, ONUSIDA y el Fondo Mundial, entre otros socios.



Economía verde: restaurar el equilibrio de la naturaleza, el clima y la economía

Este es el momento de recuperar el equilibrio entre las personas y el planeta, mediante el diseño y soluciones basadas en la naturaleza y de bajo riesgo como parte de una nueva red de seguridad social para el mundo; el estímulo de alianzas público-privadas sostenibles en sectores como el ecoturismo y sistemas de transporte verdes; la transformación de la agricultura para dejar de ser emisora para convertirse en sumidero de carbono, y la reflexión y acción integradas con el sector sanitario para combatir la contaminación atmosférica que provoca la muerte de 7 millones de persona por año.

A propósito del **cambio climático y de los sistemas energéticos**, una nueva investigación de IRENA establece que la descarbonización de la economía mundial de aquí a 2050 tendría un costo ocho veces más alto, si se consideran los beneficios en materia de salud y educación. El PIB mundial acumulativo crecería unos US\$98 billones con respecto al actual de aquí a 2050, y los empleos en el sector de las energías renovables se cuadruplicarían hasta alcanzar los 42 millones de puestos laborales.

Hoy, por lo tanto, mientras los Gobiernos determinan cómo invertir el dinero de sus contribuyentes fiscales, tienen que tomar una decisión: estimular la industria de los combustibles fósiles y otros vestigios de cómo eran las cosas (auxilios a corto plazo que reforzarán el rumbo hacia un choque con la naturaleza), o invertir en una economía inclusiva verde.

El enfoque del PNUD para la economía verde incluye:

- El trabajo con el PNUMA, la FAO, ONU HABITAT y muchos otros socios para impulsar una recuperación verde y resiliente mediante la prestación de ayuda para traducir las contribuciones determinadas a nivel nacional y los planes de adaptación en soluciones de planificación urbana, agricultura y uso del suelo favorables al clima.
- El trabajo con la OIT y otros socios para ayudar a los países a analizar subvenciones para una recuperación verde orientada a proteger el empleo y los medios de vida basados en la naturaleza, incluidos los emprendimientos rurales.
- La promoción de soluciones y enfoques basados en la comunidad y apropiados por estas, en especial entre las comunidades indígenas.
- El trabajo con el PNUMA, IRENA y otros socios para acelerar una transición hacia las energías verdes como parte de la respuesta a la COVID-19, incluido el apoyo a los países en la economía política de la reforma de los subsidios a los combustibles fósiles.



Alteración e innovación digital: velocidad a escala

Con las escuelas cerradas y las claras diferencias en el acceso al aprendizaje en línea, la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD estima que el 86% de las niñas y los niños de la enseñanza primaria ahora se encuentran fuera de la escuela en países con bajos niveles de desarrollo humano, en comparación con solo el 20% en los países donde estos índices son muy altos. Este es el mayor retroceso registrado en la educación desde la década de 1980, una época anterior a los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Superar la brecha en el acceso a Internet **reduciría a la mitad el retroceso en los niveles de desarrollo humano** mediante el retorno de las niñas y los niños a la educación, aunque de manera remota. Como bien saben nuestros socios UNICEF, UNESCO, OIT, Unión Internacional de Telecomunicaciones, OMS, FNUDC, entre otros, el auge de la enseñanza en línea, el teletrabajo, la telemedicina y los pagos digitales que se realizan durante la crisis de COVID-19 son apenas la punta del iceberg. La inversión en la transformación digital impulsa en simultáneo la respuesta a la pandemia y el establecimiento de las bases para una aceleración más allá de la recuperación.

El enfoque del PNUD para la esfera digital incluye:

- Ayuda a los Gobiernos e instituciones para que mantengan sus puertas “abiertas” mediante la operación remota en plataformas digitales, mientras planifican estrategias más amplias para la transformación digital.
- Prestación de servicios públicos críticos, incluida la atención médica, de manera remota.
- Apoyo para la integración de datos y conocimientos para una mejor toma de decisiones.
- Establecimiento de plataformas para pagos digitales y sistemas de comercio electrónico, con énfasis en las pequeñas y medianas empresas de mujeres y la superación de la brecha digital para las mujeres y poblaciones marginadas.
- Aumento de las opciones financieras digitales, entre otros fines, para mejorar los flujos de remesas, mediante el trabajo con el Fondo de la ONU para el Desarrollo de la Capitalización, el Banco Mundial, la OIM, y demás socios.

En esta segunda fase de nuestra respuesta a la COVID-19, enfocaremos el trabajo en el logro de resultados en estas cuatro áreas integradas, prestando atención a la recuperación socioeconómica y más allá de esta para sentar las bases de una transición justa hacia el futuro. Estas áreas pueden variar en función de las necesidades cambiantes de los países, a medida que aprendemos sobre los efectos de la pandemia y nos adaptamos a ellos.

Para avanzar, el PNUD ha establecido una serie de **ofertas de políticas y programas integrados** con los que, de combinarse e implementarse de manera secuenciada para atender las necesidades locales, se ayudará a alcanzar resultados en estas cuatro áreas y, a la vez, acelerar el progreso conforme al Plan Estratégico del PNUD.

Alianzas para la innovación y la financiación

En su función integradora del sistema de la ONU para el desarrollo, el PNUD congrega a los socios y provee a los responsables nacionales de formular las políticas las herramientas para ayudar a compaginar la inversión pública con la privada. El PNUD está trabajando con más de 50 Gobiernos en una serie de **Marcos Integrados de Financiación Nacional** para armonizar la respuesta frente a la COVID-19 con los ODS. Por ejemplo, en alianza con la Unión Europea y el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU y con recursos del Fondo Común para los ODS, el PNUD se encuentra trabajando con los coordinadores residentes y organismos de la ONU, incluidos UNICEF, para implementar los Marcos Integrados de Financiación Nacional como parte de la recuperación socioeconómica. Nos encontramos trabajando asimismo con el sector privado en pos de los siguientes fines:

- Identificar oportunidades de inversión en la fase de recuperación con los **Mapas de Inversión**, de SDG Impact, y con la industria de los seguros en instrumentos de financiación del riesgo y en modelización de riesgos.
- Apoyar la producción local de tecnologías sanitarias para la COVID-19 y la transferencia de estas como parte medular de la **Alianza para el Acceso a la Tecnología**, presentada en mayo por el Banco de la ONU para la Tecnología junto con el PNUD, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y la OMS.
- Lograr la participación de redes de empresas con más de 50.000 compañías miembros en 13 países a través de la **Iniciativa de Conexión Empresarial** que encabezan el PNUD y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios.
- Trabajar con Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES) para analizar los escenarios posteriores a la pandemia con instrumentos estratégicos y previsores, en colaboración con el FNUDC.

El PNUD está presentando el Fondo del Sector Privado para la recuperación frente a la COVID-19 en alianza con el Pacto Mundial de la ONU, la Cámara de Comercio Internacional y compañías como Microsoft, PwC y DHL.

La acción conjunta y coordinada del PNUD con **instituciones financieras internacionales**, incluidas las evaluaciones socioeconómicas, potencia al máximo las sinergias, evita la duplicación de esfuerzos y ayuda a los Gobiernos y a estas instituciones a identificar, desarrollar y secuenciar proyectos susceptibles de ser financiados que construyan economías verdes y fortalezcan las instituciones y los sistemas nacionales y locales, incluidos los sistemas de salud.

Los Laboratorios de Aceleración del PNUD

La Red de Laboratorios de Aceleración del PNUD se estableció en 78 países en apenas 12 meses y entregó el premio Apolitical de los mejores equipos de servicio público para el año 2019 por su labor en políticas basadas en datos empíricos. La red se encuentra en proceso de expansión.

Los Laboratorios, estructurados específicamente para identificar y validar soluciones locales para el desarrollo, están demostrando su agilidad para ayudar a los países en la preparación, respuesta y recuperación ante la COVID-19.

Desde la innovación en materia de transferencias monetarias en Kenya, Uganda y Malasia, hasta la creación de plataformas de intercambio de datos en tiempo real en Colombia y Filipinas, pasando por imaginar el futuro de los parques industriales en Etiopía, los Laboratorios forjan nuevas y eficaces alianzas para enfrentar los efectos socioeconómicos de la pandemia.



Financiar nuestra respuesta

En el inicio de la pandemia de COVID-19, el PNUD presentó en marzo una oferta de respuesta de tres a seis meses con un costo de US\$500 millones para atender tres áreas temáticas:

- 1. Apoyo a los sistemas de salud: US\$150 millones
- 2. Respuesta y gestión inclusivas e integradas en situaciones de crisis: US\$250 millones
- 3. Respuesta y evaluación de las necesidades por impactos económicos y sociales: US\$100 millones

Actualmente, si bien el apoyo para los sistemas de salud y la gestión de la crisis se mantienen como elementos fundamentales de nuestra labor, la magnitud de nuestra oferta socioeconómica ha crecido en respuesta a la demanda de los países y refleja la función técnica que se le ha pedido que desempeñe al PNUD en el sistema de la ONU.

El PNUD agradece a todos los socios donantes que proveyeron fondos para la primera fase de la respuesta a la COVID-19 mediante acuerdos para reorientar los compromisos y otorgar nueva financiación. El PNUD sigue confiando en la financiación adicional proveniente de nuestros socios para apoyar a países receptores en la crisis de salud inmediata, incluidos el apoyo para sistemas de salud y la respuesta para la gestión de la crisis, así como para ayudar a atender las necesidades que se identifiquen en los próximos 12 o 18 meses, como se indica a continuación.

	Área	Necesidad de financiación
Continuación de la fase 1	1 y 2. Apoyo continuo para la crisis de salud	US\$200 millones
	3. Gobernanza	US\$150 millones
Expansión de la fase 2	4. Protección social: erradicar las desigualdades	US\$120 millones
	5. Economía verde	US\$150 millones
	6. Alteración e innovación digital	US\$80 millones
	Total:	US\$700 millones

Dicha financiación puede ponerse a disposición del PNUD a través de los canales descritos más adelante.



VENTANILLAS DE FINANCIACIÓN

- Ofrecen un mecanismo de financiación flexible para la respuesta a la COVID-19 en cuatro temáticas: pobreza y desigualdad; gobernanza; consolidación de la paz y crisis; naturaleza, clima y energía; e igualdad de género.
- Los recursos previstos para la respuesta a la COVID-19 se asignan con facilidad, pueden destinarse a regiones o países con seguimiento efectivo y eficiencia en los resultados agrupados que se informan a los socios, lo que produce una reducción de los costos de transacción y mayores ahorros.



FINANCIACIÓN BÁSICA

- Son la base de la capacidad del PNUD para innovar, alcanzar la efectividad para el desarrollo y una eficacia a escala, multiplicar el impacto de los resultados, mantener el liderazgo de vanguardia en transparencia, y brindar supervisión efectiva y rendición de cuentas.
- Contribuye a la capacidad del PNUD para apoyar a los países en la respuesta a la COVID-19 en consonancia con su función integradora y mediante el trabajo estrecho con los equipos de la ONU en los países y los coordinadores residentes sobre el terreno.



FINANCIACIÓN DIRECTA EN LOS PAÍSES

- Permite a los socios encauzar su financiación directamente a los proyectos del PNUD relativos a la COVID-19 en los países.
- Habilita soluciones locales para las necesidades humanitarias y de desarrollo asociadas a la COVID-19, para diseñarlas en conjunto con los socios locales y en coordinación con el Gobierno anfitrión.



FONDO DE LA ONU PARA LA RESUPUESTA Y RECUPERACIÓN ANTE LA CRISIS DE COVID-19

- Fondo mancomunado de múltiples socios e interinstitucional establecido para apoyar a países de ingreso bajo y de ingreso mediano a superar la crisis de salud y desarrollo y apoyar a aquellos más vulnerables a las dificultades económicas y la conmoción social.
- Con su función integradora, la vasta experiencia en administración de fondos y como anfitrión de la Oficina de los Fondos Fiduciarios de Asociados Múltiples, el PNUD apoya activamente este importante enfoque para la efectividad del desarrollo del mecanismo de financiación mancomunada. En la primera ronda de propuestas, el PNUD está trabajando en alianza con 12 organismos de la ONU para permitir a los Gobiernos y las comunidades inhibir la transmisión de la COVID-19 y mitigar los efectos socioeconómicos, salvaguardando a las personas y sus medios de vida.



PLAN MUNDIAL DE RESPUESTA HUMANITARIA

- Presentado originalmente en marzo con una financiación total requerida de US\$2.010 millones, incluido un pedido de US\$120 millones desde el PNUD.
- El PNUD está colaborando estrechamente con la FAO, la OIM, el UNICEF, la ACNUR, y el Programa Mundial de Alimentos, para garantizar la satisfacción de las necesidades esenciales, el acceso a las redes de seguridad social, la asistencia humanitaria, y el aumento de la participación de la comunidad y el alcance para apoyar a los grupos más vulnerables.

#NextGenUNDP en acción

Gracias a la inversión de Estados Miembros, y como se estableció en el Examen de Mitad de Período del Plan Estratégico del PNUD, #NextGenUNDP es un dispositivo cada vez más ágil y adecuado a los objetivos que puede arrojar resultados veloces y a escala y altos niveles de transparencia y rendición de cuentas.



APROPIACIÓN POR PARTE DE LOS PAÍSES

Con presencia en más de 140 países receptores, el PNUD promueve soluciones para el desarrollo encabezadas por los países y apropiadas por estos, incluida la respuesta a la COVID-19.



SOCIO CONFIABLE

En la encuesta de socios de 2020 del PNUD, entre más de 3100 encuestados, el 80% señaló que el PNUD es un aliado valioso y confiable para aumentar el progreso hacia los ODS.



LÍDER EN TRANSPARENCIA

En 2018, el PNUD se ubicó como uno de los organismos más transparentes de la ONU por tercer año consecutivo en el [Índice de Transparencia de la Ayuda](#).



LÍDER EN ASESORAMIENTO SOBRE POLÍTICAS

[En el análisis independiente de AidData](#) se declara que el PNUD se ubica por encima de su peso financiero en la incidencia en el establecimiento de agenda y disposición como fuente confiable de información sobre desarrollo para la formulación de políticas.



CONOCIMIENTO EXPERTO EN POLÍTICAS

Con una sólida fuerza laboral de 17.000 personas, el PNUD ofrece una red de expertos de jerarquía mundial conectada alrededor de 170 países y territorios a través de nuestra [Red Global de Políticas](#), que promueve el aprendizaje y los intercambios Sur-Sur a diario.



ALIADO DE LAS SOLUCIONES DE LA ONU

El PNUD cumple funciones cruciales para la labor de la ONU en todo el mundo: Voluntarios de las Naciones Unidas, el FNUDC, el Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples, la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur; y su columna vertebral operativa del sistema de coordinadores residentes de la ONU, que prestan servicios oportunos y de calidad.



SOLUCIONES INTEGRADAS

El PNUD trabaja en pos de todos los ODS mediante la creación de [soluciones sistémicas e integradas](#) con nuestros socios que aportan programas, datos y análisis, financiación, e innovación y aprendizajes.



SOLUCIONES DIGITALES

La nueva plataforma digital del PNUD [Spark Blue](#) facilita la generación conjunta de soluciones e intercambio de conocimientos con desarrollo externo a través de líderes y asesores para brindar conocimiento especializado en todo el mundo.



INVERSIONES FÁCILES DE SEGUIR

El PNUD identifica sistemáticamente todas las inversiones destinadas a la respuesta a la COVID-19 en su Sistema de Planificación de los Recursos Institucionales, al que pronto podrán acceder nuestros socios a través del [portal de transparencia del PNUD](#).

CONTRIBUYENTES DE RECURSOS BÁSICOS EN 2019

- | | | | |
|-------------------|------------------------|----------------------------|------------------------|
| 1. REINO UNIDO | 14. AUSTRALIA | 27. RUSIA | 40. REPÚBLICA ESLOVACA |
| 2. JAPÓN | 15. REPÚBLICA DE COREA | 28. TAILANDIA | 41. ISRAEL |
| 3. SUECIA | 16. QATAR | 29. KUWAIT | 42. VIET NAM |
| 4. ESTADOS UNIDOS | 17. ITALIA | 30. BANGLADESH | 43. LIECHTENSTEIN |
| 5. NORUEGA | 18. NUEVA ZELANDIA | 31. EMIRATOS ÁRABES UNIDOS | 44. MONGOLIA |
| 6. ALEMANIA | 19. INDIA | 32. SINGAPUR | 45. ANDORRA |
| 7. SUIZA | 20. CHINA | 33. COSTA RICA | 46. CAMBODIA |
| 8. PAÍSES BAJOS | 21. LUXEMBURGO | 34. PORTUGAL | 47. GUYANA |
| 9. CANADÁ | 22. ARABIA SAUDITA | 35. REPÚBLICA CHECA | 48. PAKISTÁN |
| 10. DINAMARCA | 23. TURQUÍA | 36. MARRUECOS | 49. SAMOA |
| 11. FRANCIA | 24. ESPAÑA | 37. ISLANDIA | 50. FILIPINAS |
| 12. BÉLGICA | 25. AUSTRIA | 38. ESTONIA | 51. MYANMAR |
| 13. IRLANDA | 26. FINLANDIA | 39. INDONESIA | 52. ALBANIA |

#PartnersAtCore

